www.nuestraseñorademontserrat.es

Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 20 al 26 de octubre de 2025

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Exodo 17, 8-13

En aquellos días, Amalec vino y atacó a Israel en Refidín.

Moises dijo a Josue: «Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré en pie en la cima del monte, con el bastón de Dios en la mano».

Hizo Josué lo que le decía Moisés, y atacó a Amalec; entretanto, Moisés, Aarón y Jur subían a la cima del monte.

Mientras Moisés tenía en alto las manos, vencía Israel; mientras las tenía bajadas, vencía Amalec. Y, como le pesaban los brazos, sus compañeros tomaron una piedra y se la pusieron debajo, para que se sentase; mientras, Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado.

Así resistieron en alto sus brazos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su pueblo, a filo de espada.

SALMO

Salmo 120, 1-2, 3-4, 5-6, 7-8 R/. Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio? El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. R/.

No permitirá que resbale tu pie, tu guardián no duerme; no duerme ni reposa el guardián de Israel. R/.

El Señor te guarda a su sombra, está a tu derecha; de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche. R/.

El Señor te guarda de todo mal, él guarda tu alma; el Señor guarda tus entradas y salidas, ahora y por siempre. R/.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a Timoteo 3, 14 – 4, 2

Querido hermano:

Permanece en lo que aprendiste y creíste, consciente de quiénes lo aprendiste, y que desde niño conoces las Sagradas Escrituras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús.

Toda Escritura es inspirada por Dios y además útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para toda obra buena.

Te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y a muertos, por su manifestación y por su reino: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, arguye, reprocha, exhorta con toda magnanimidad y doctrina.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 18, 1-8

En aquel tiempo, Jesús decía a sus discípulos una parábola para enseñarles que es necesario orar siempre, sin desfallecer.

«Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En aquella ciudad había una viuda que solía ir a decirle: "Hazme justicia frente a mi adversario".

Por algún tiempo se estuvo negando, pero después se dijo a sí mismo: "Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está molestando, le voy a hacer justicia, no sea que siga viniendo a cada momento a importunarme"».

Y el Señor añadió:

«Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?».

VER

Es innegable que, para mucha gente, la Iglesia tiene mala fama. Al nombrarla, lo primero que viene a la mente de la gente son los obispos, curas, noticias negativas, escándalos… Se ve como una institución de poder político y de manipulación de gente crédula. Y no hay que esconder que a veces esa mala fama nos la hemos ganado a pulso. Y a menudo, cuando se trata de 'defender' a la Iglesia, se recurre a poner de manifiesto la labor social que realiza, y a la entrega de los misioneros en países pobres; pero esto se hace sin mencionar la razón que les impulsa: la evangelización.

JUZGAR

Hoy estamos celebrando la Jornada del DOMUND, el Domingo Mundial de las Misiones. Este año con el lema 'Misioneros de esperanza entre los pueblos'. Como se indica en la presentación de esta Jornada, en este mundo en el que vivimos, hay muchas promesas: los políticos, los economistas, los publicistas..., todos nos prometen un mundo mejor, sin tanto sufrimiento, sin tanta guerra. Pero nunca termina de hacerse realidad porque se olvidan de que el ser humano es pecador y, mientras estemos en esta tierra, siempre habrá egoísmo, soberbia, deseos de venganza... Se olvidan de que en este mundo siempre habrá enfermedades, catástrofes, accidentes...

Por eso, toda la Iglesia, obedeciendo al mandato del Señor, existe para evangelizar, para anunciar la Buena Noticia que Jesús nos trajo. Y, como miembros de la Iglesia, los misioneros anuncian a Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre, el fundamento de la esperanza que no defrauda.

Y en esa misión por supuesto que trabajan por el desarrollo material de los pueblos, para que toda persona pueda tener una vida digna y disponga de los bienes necesarios, pero sin olvidar que la esperanza no la dan las cosas de esta tierra; la esperanza de verdad la da exclusivamente Dios.

Por eso los misioneros no atienden sólo a las necesidades materiales, ni hacen promesas ilusorias, no prometen un mundo sin dolor, sin injusticias. No ocultan el sufrimiento, pero al dolor lo llaman Cruz, y en la Cruz muestran a Cristo, que con su resurrección ha vencido toda Cruz.

Y su misión evangelizadora la llevan a cabo porque están sostenidos por la oración: su oración personal, y la oración de toda la Iglesia. Desde el encuentro con el Señor en la oración pueden vivir y anunciar a quienes no lo conocen a un Dios que nos ama y que quiere para todos lo mejor. Un Dios que nos ha regalado el perdón y la misericordia para que nosotros lo regalemos. Un Dios que nos ha prometido la felicidad para toda la eternidad, pero sin engañarnos. Un Dios que no nos promete que nuestra vida, aquí en la tierra, va a ser perfecta, pero sí nos asegura su compañía y su consuelo en todo momento, y, de modo particular, en los tiempos de dolor, de angustia, de cruz.

Por eso que en esta Jornada lo que se nos pide, ante todo, no es que hagamos una aportación económica, que es totalmente necesaria, sino que oremos con y por los misioneros.

En la 1ª lectura hemos escuchado que, en la batalla contra Amalec, "mientras Moisés tenía en alto las manos, vencía Israel; mientras las tenía bajadas, vencía Amalec. Y, como le pesaban los brazos, Aarón y Jur le sostenían los brazos". Y en el Evangelio, Jesús ha contado la parábola de esa viuda que reclamaba continuamente justicia, para enseñarnos "que es necesario orar siempre, sin desfallecer". En su anuncio del Evangelio, los misioneros deben luchar contra egoísmos, injusticias, intereses económicos, catástrofes, enfermedades… Y necesitan que el resto de miembros de la Iglesia les apoyemos y sostengamos teniéndolos presentes en la oración, sin cansarnos, no sólo un día al año, sino de forma continuada, para que puedan ser verdaderos 'Misioneros de esperanza entre los pueblos'.

ACTUAR

Para los que somos y formamos la Iglesia, la Jornada del Domund es un día para que demos gracias por los misioneros estén trabajando para llevar la esperanza verdadera al corazón de tantísimas personas que no conocen a Cristo, y les apoyemos con nuestra oración y aportación económica.

Esos 'Misioneros de esperanza entre los pueblos' están haciendo posible que muchos descubran la belleza y dignidad de sus vidas. Están transformando este mundo en el Reino de Dios, el que pedimos en el Padrenuestro: '¡Venga a nosotros tu reino!' Pero no apoyándose en falsas promesas, sino invitando a la conversión del corazón hacia Cristo, con su testimonio de fe y con sus obras.

EL CLAMOR DE LOS QUE SUFREN

La parábola de la viuda y el juez sin escrúpulos es, como tantos otros, un relato abierto que puede suscitar en los oyentes diferentes resonancias. Según Lucas, es una llamada a orar sin desanimarse, pero es también una invitación a confiar que Dios hará justicia a quienes le gritan día y noche. ¿Qué resonancia puede tener hoy en nosotros este relato dramático que nos recuerda a tantas víctimas abandonadas injustamente a su suerte?

En la tradición bíblica la viuda es símbolo por excelencia de la persona que vive sola y desamparada. Esta mujer no tiene marido ni hijos que la defiendan. No cuenta con apoyos ni recomendaciones. Sólo tiene adversarios que abusan de ella, y un juez sin religión ni conciencia al que no le importa el sufrimiento de nadie.

Lo que pide la mujer no es un capricho. Sólo reclama justicia. Ésta es su protesta repetida con firmeza ante el juez: «Hazme justicia». Su petición es la de todos los oprimidos injustamente. Un grito que está en la línea de lo que decía Jesús a los suyos: "Buscad el reino de Dios y su justicia".

Es cierto que Dios tiene la última palabra y hará justicia a quienes le gritan día y noche. Ésta es la esperanza que ha encendido en nosotros Cristo, resucitado por el Padre de una muerte injusta. Pero, mientras llega esa hora, el clamor de quienes viven gritando sin que nadie escuche su grito, no cesa.

Para una gran mayoría de la humanidad la vida es una interminable noche de espera. Las religiones predican salvación. El cristianismo proclama la victoria del Amor de Dios encarnado en Jesús crucificado. Mientras tanto, millones de seres humanos sólo experimentan la dureza de sus hermanos y el silencio de Dios. Y, muchas veces, somos los mismos creyentes quienes ocultamos su rostro de Padre velándolo con nuestro egoísmo religioso.

¿Por qué nuestra comunicación con Dios no nos hace escuchar por fin el clamor de los que sufren injustamente y nos gritan de mil formas: "Hacednos justicia"? Si, al orar, nos encontramos de verdad con Dios, ¿cómo no somos capaces de escuchar con más fuerza las exigencias de justicia que llegan hasta su corazón de Padre?

La parábola nos interpela a todos los creyentes. ¿Seguiremos alimentando nuestras devociones privadas olvidando a quienes viven sufriendo? ¿Continuaremos orando a Dios para ponerlo al servicio de nuestros intereses, sin que nos importen mucho las injusticias que hay en el mundo? ¿Y si orar fuese precisamente olvidarnos de nosotros y buscar con Dios un mundo más justo para todos?

Dona a la parroquia de Picanya

Agenda Pastoral

* **Lunes 20 a las 17:30 Catequesis infrancia 1º curso**
* **Lunes 20 a las 18:30 Reunión catequistas de 1º curso**
* **Miércoles 22 a las 17:30 Atención primaria de cáritas.**
* **Miércoles 22 a las 17:30 Catequesis de infancia 2º curso**
* **Miércoles 22 a las 18:30 Reunión catequistas de 2º curso**
* **Jueves 23 a las 17:30 Catequesis de infancia 3º curso**
* **Jueves 23 a las 18:30 Reunión catequistas de 3º curso**
* **Viernes 24 a las 16:00 Ensayo del coro parroquial.**
* **Viernes 24 a las 17:30 Reparto de alimentos de Cáritas.**
* **Viernes 24 a las 18:30 Oración de último viernes de mes.**

INTENCIONES DE MISA

Semana del 20 al 26 de octubre de 2025

LUNES 20 OCTUBRE 2025

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
· Suf. Padres y Hermanos de M Vicenta
· Suf. M Josefa Almenar Moreno, por su familia
• Acción de Gracias a la Hna Raga

MARTES 21 OCTUBRE 2025

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
• Suf. Amparo Martí Serrador, por su familia
· Suf. Manuel Alejos Rocati
· Suf. Pascual Brull Martínez
· Suf. Por las Almas del Purgatorio
· Suf. José Cebrecos Ganosa

MIÉRCOLES 22 OCTUBRE 2025

SAN JUAN PABLO II
18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
· Suf. Ricardo Rubio Fernández

JUEVES 23 OCTUBRE 2025

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
· Suf. Amparo Tordera Martínez

VIERNES 24 OCTUBRE 2025

18:30 Oración último viernes de mes.
19:30 SANTA MISA
· Suf. Rosario Ballester Martínez, por su familia
· suf. José Torres, Pilar Quesada y Luis Torres, por su familia

SÁBADO 25 OCTUBRE 2025

17.30 SANTA MISA con los niños
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
· Suf. Salvador Baixauli Tronch y Paquita Portales Tárrega, por su familia
· Suf. Manuel Company Almenar, por esposa e hijos
· Suf. Matilde Moreno Gallardo, por su familia

DOMINGO 26 OCTUBRE 2025

8:30 SANTO ROSARIO POR LAS CALLES DE PICANYA
9:00 SANTA MISA
11:00 SANTA MISA PRO-POPULO
12.00 BAUTIZOS